



REPAM
RED ECLESIAL PANAMAZÓNICA
COLOMBIA

Via Crucis Amazónico





Red Eclesial Panamazónica - REPAM COLOMBIA

Presidente

Mons. Omar de Jesús Mejía
Arzobispo de Florencia

Secretario técnico

Juan Felipe Martínez

Realizado por:

Hna. Azucena Correa MIC
Cesar Barato, Familia Franciscana
Juan Felipe Martínez

Editado y diagramado

Liseth Tatiana Avendaño
Profesional Comunicaciones

2023

Presentación

La REPAM Colombia presenta en la Cuaresma este subsidio de oración con el camino de Jesús hacia la Cruz.

Recorriendo los pasos de la Pasión del Señor, traemos a nuestra mente la lucha, los trabajos, el sufrimiento y las alegrías de la Amazonía y los pueblos que en ella habitan.

Hacemos memoria de aquellos que gastaron su vida por el bien común y reconocemos las luchas y fragilidades que continúan desgastando y acabando la belleza y la riqueza del territorio amazónico.

Que la vivencia de la cuaresma y los días Santos como camino a la Pascua, sea para nosotros fortaleza e inspiración, para con el Papa Francisco y la Iglesia, ser una Iglesia con rostro amazónico.



Oración inicial

Alabado seas mi Señor Jesús, que te haces presente en nuestros hermanos, especialmente en los pequeños y olvidados de esta querida Amazonía.

Gracias por tu bondad para con esta porción del Pueblo de Dios, en donde día a día se ve crucificada la naturaleza y los hermanos, y se hace vivo el recuerdo de tu pasión.

Te pedimos perdón por las veces en que hemos olvidado la tarea de cuidar y cultivar la Casa Común, porque preferimos desgarrarla y explotarla, incluso por encima de nuestros hermanos.

Perdón por olvidar el mandamiento del amor, generando muerte y división entre los hermanos indígenas, campesinos y afrodescendientes.

Ayúdanos Padre, a reconocer el dolor y el sufrimiento de nuestros hermanos y a ser constructores de tu Reino de amor en la Querida Amazonía.

Amén



Primera estación

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos! Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

LA CONDENACIÓN DE LA AMAZONÍA

Reflexión:

La Querida Amazonía, en su belleza y esplendor, ha sido condenada por el abandono y el olvido de su riqueza e importancia, y puesta en el último lugar, siendo blanco de la explotación y la muerte. Hemos olvidado que es Nuestra hermana, y en su agonía, nos recuerda el Papa Francisco que: *“Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. (...) Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto»”* (Rm 8,22) (LS#2)

Nuestra hermana tierra ha de ser puesta siempre en el primer lugar, como custodios y protectores de esta, reconociendo el daño y sanando sus heridas, ahí reside nuestro compromiso cristiano por el cuidado de la Casa Común.

Oración:

Dios de amor, gracias por la belleza y la magnificencia de tu gracia en la creación, por el don no merecido de las maravillas de tus manos. No hemos sido verdaderos custodios de tu obra en esta Amazonía llena de vida y de colores. Te pedimos nos des la gracia de entender nuestra misión en este territorio, a ser capaces de mostrar a la humanidad su belleza desbordante y que nos ayudes a verte como el pobrecillo de Asís en cada creatura de la Amazonía.

Amén

Padre Nuestro, Ave María y Gloria



Segunda estación

JESÚS CARGA CON LA CRUZ

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos! Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

EL OLVIDO DE LOS PUEBLOS DE LA AMAZONÍA

Reflexión:

La cruz que pesa sobre los hombros del pueblo y el territorio Amazónico, es la cruz del olvido, del abandono, de la falta de conocimiento de su riqueza natural y cultural; es el olvido que ha sentido el propio Jesús camino al calvario cuando miraba en los ojos de aquellos que había acompañado y curado, los cuales olvidaron por completo su favor.

Es el desconocimiento de este territorio y la inmensidad de la selva que la engalana naturalmente, lo que tiene a nuestros pueblos en el abandono del Estado y en la incompreensión de un mundo globalizado que no valora los saberes del territorio.

En ese panorama, es necesario promover nuestros pueblos amazónicos: indígenas, campesinos y afrodescendientes; reconociendo primeramente sus saberes, su identidad; valorando el gran testimonio y conocimiento que ofrecen a la humanidad. Y sintiéndonos ante todo que somos hermanos.

Oración:

Dios de los pueblos, que te has escogido en la Amazonía un pueblo santo como el pueblo de Israel. Te pedimos, nos ayudes a cargar con las pesadas cruces que hemos puesto a nuestros pueblos amazónicos. A reconocer su valioso aporte a la humanidad, y a hacer posible que día a día sean reconocidos y valorados como nuestros hermanos.

Amén

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Terceira estación

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos! Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

JESÚS EN LOS INDÍGENAS

Reflexión:

“Todo lo que hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron...” Mt 25,40

La Querida Amazonía nos invita en primer lugar a reconocernos como una especie única que solo puede existir en relación con la naturaleza. Somos la naturaleza capaz de tomar decisiones, amar, pensar y actuar con conciencia y lucidez sobre la relación que establecemos con los demás y con todos los seres que nos rodean.

La realidad que vive la Amazonía, clama por la defensa de los derechos de los pobres, de los pueblos originarios, escuchar su voz y promover su dignidad. El camino de Jesús hoy, por la Amazonía, nos recuerda la responsabilidad que tenemos en el aquí y ahora por el cuidado de lo esencial, es decir, la vida que tantas veces ha sido vulnerada en nuestros hermanos indígenas.

Jesús cae por primera vez en cada indígena que reclama una vida digna y justa en armonía con la creación. Nos invita a valorar la espiritualidad presente en cada pueblo y cultura y que recrea la belleza humana que trasciende la hermosura de todo cuanto existe.

Jesús cae, para recordarnos, la necesidad de fortalecer los lazos de hermandad con la madre tierra, toda la creación, única posibilidad de ser y dar continuidad a nuestra existencia en las futuras generaciones.

“Aprendiendo de los pueblos originarios podemos contemplar la Amazonia y no solo analizarla, para reconocer ese misterio precioso que nos supera. Podemos amarla y no solo utilizarla, para que el amor despierte un interés hondo y sincero. Es más, podemos sentirnos íntimamente unidos a ella y no sólo defenderla, y entonces la Amazonía se volverá nuestra como una madre. Porque «el mundo no se contempla desde fuera, sino desde dentro, reconociendo los lazos con los que el Padre nos ha unido a todos los seres” (Q.A 55)

Oración:

Señor Jesucristo Liberador, rostro de Dios Padre, que nos has enseñado el camino de la verdadera humanidad, ayúdanos a reconocer a nuestros hermanos indígenas, caídos en sus territorios, comprometidos en la defensa de la vida en todas sus manifestaciones. Que valoremos y respetemos sus tradiciones, su cultura y unidos en la única Espiritualidad que nos hermana, seamos uno en ti y con el Padre, para que el mundo crea, que somos discípulos y misioneros en el hoy de nuestra historia.

Amén

Padre Nuestro, Ave María y Gloria





Cuarta estación

JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos! Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.


POR LAS MADRES DE LA AMAZONÍA

Reflexión:

Hijo mío, “yo no sé cómo apareciste en mis entrañas, no fui yo quien les regaló el espíritu y la vida, ni tampoco organicé yo los elementos de cada uno. Pues así, el Creador del mundo, el que modeló al hombre en su nacimiento y proyectó el origen de todas las cosas, les devolverá el espíritu y la vida con misericordia... Te ruego hijo mío que mires al cielo y a la tierra y, al ver todo lo que hay en ellos, sepas que a partir de la nada lo hizo Dios y que también así el género humano ha llegado a la existencia” (2Mac 7, 22-23.28).

La Madre selva, la Madre Tierra, la Madre de todos los vivientes, ella, quien no se otorga el don de la vida, sino que sabe reconocer al Creador de todo y de todos, ella en las madres de la Amazonía, nos invitan a contemplar a sus hijos, muchos de ellos lastimados por la violencia y la injusticia, muchos desaparecidos, martirizados...y muchos comprometidos con, el buen vivir y convencidos de que el proyecto originario de Dios para cada ser humano, es aportar en la construcción del bien común.

Que dejemos resonar en nuestro corazón las palabras y el amor de la Madre que sigue animando a las madres de la Amazonía a no claudicar a seguir siendo el soporte de la unidad familiar y el vínculo sagrado con la Madre de Jesús, nuestro hermano mayor.



"En la Amazonia hay comunidades que se han sostenido y han transmitido la fe durante mucho tiempo sin que algún sacerdote pasara por allí, aun durante décadas. Esto ocurrió gracias a la presencia de mujeres fuertes y generosas: bautizadoras, catequistas, rezadoras, misioneras, lideresas, madres comunitarias... ciertamente llamadas e impulsadas por el Espíritu Santo. Durante siglos las mujeres mantuvieron a la Iglesia en pie en esos lugares con admirable entrega y ardiente fe" (Q.A 99)

Oración:

Madre de la vida, en tu seno materno se fue formando Jesús, que es el Señor de todo lo que existe. Resucitado, Él te transformó con su luz y te hizo reina de toda la creación. Por eso te pedimos que reines, María, en el corazón palpitante de la Amazonia.

Muéstrate como madre de todas las creaturas, en la belleza de las flores, de los ríos, del gran río que la atraviesa y de todo lo que vibra en sus selvas. Cuida con tu cariño esa explosión de hermosura. Pide a Jesús que derrame todo su amor en los hombres y en las mujeres que allí habitan, para que sepan admirarla y cuidarla. Haz nacer a tu hijo en sus corazones para que Él brille en la Amazonia, en sus pueblos y en sus culturas, con la luz de su Palabra, con el consuelo de su amor, con su mensaje de fraternidad y de justicia.

Que en cada Eucaristía se eleve también tanta maravilla para la gloria del Padre. Madre, mira a los pobres de la Amazonia, porque su hogar está siendo destruido por intereses mezquinos. ¡Cuánto dolor y cuánta miseria, cuánto abandono y cuánto atropello en esta tierra bendita, desbordante de vida! Toca la sensibilidad de los poderosos porque, aunque sentimos que ya es tarde, nos llamas a salvar lo que todavía vive.

Madre del corazón traspasado que sufres en tus hijos ultrajados y en la naturaleza herida, reina tú en la Amazonia junto con tu hijo. Reina para que nadie más se sienta dueño de la obra de Dios. En ti confiamos, Madre de la vida, no nos abandones en esta hora oscura.

Amén

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Quinta estación

EL CIRINEO AYUDA A JESÚS CON LA CRUZ

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos! Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

POR LOS QUE TRABAJAN POR LA AMAZONÍA Y SUS PUEBLOS

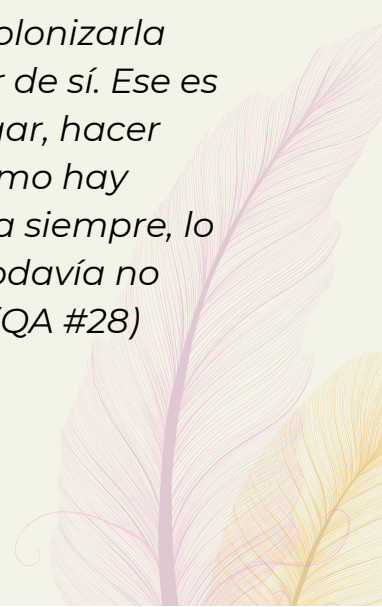
Reflexión:

El Cirineo representa aquel que es capaz de compadecerse de la realidad que vive el prójimo. Es el rostro de aquel que, aunque sin entender la labor que le ha tocado, es capaz en el camino de empatizar con el dolor del hombre a quien ayuda con la Cruz.

En la Amazonía encontramos hombres y mujeres, organizaciones y comunidades comprometidas como Simón de Cirene en ayudar en medio de las dificultades a promover este territorio y sus pueblos, encontrando sus bondades y potencialidades.

El trabajo por la Amazonía debe estar cargado por el amor hacia el prójimo y a la creación. Donde es necesario utilizar la creatividad, pero no creando fórmulas nuevas, sino utilizando la riqueza del propio territorio, reconociéndonos como ciudadanos amazónicos y hermanos en una misma casa común.

“El asunto es promover la Amazonia, pero esto no implica colonizarla culturalmente sino ayudar a que ella misma saque lo mejor de sí. Ese es el sentido de la mejor tarea educativa: cultivar sin desarraigar, hacer crecer sin debilitar la identidad, promover sin invadir. Así como hay potencialidades en la naturaleza que podrían perderse para siempre, lo mismo puede ocurrir con culturas que tienen un mensaje todavía no escuchado y que hoy están amenazadas más que nunca.” (QA #28)



Oración:

Padre amado, te presentamos el trabajo de hombres y mujeres que se han volcado a la Amazonía para enamorarse de su esplendor, que han encontrado el sentido de sus vidas en la promoción y ayuda de los pueblos y el territorio Amazónico. Ayúdalos Padre como al Cirineo a tener el valor de cargar la Cruz con total disposición y entrega, reconociendo que los frutos de ese trabajo redundan en beneficio de todos.

Amén

Padre Nuestro, Ave María y Gloria



Sexta estación

LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos! Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

POR EL COMPROMISO DE TODA LA HUMANIDAD DE CUIDAR LA AMAZONÍA

Reflexión:

La Verónica en su acción de limpiar el rostro de Jesús se hace representación del cuidado que, además de sufriente, está condenado a morir por causa de la injusticia. Brota una relación íntima entre los dos. Esta relación inspira al cuidado y al compromiso por el cuidado. Del mismo modo, hemos de ser inspirados, cada persona, en todo rincón de la tierra, a movernos hacia el cuidado de la Amazonía que padece su dolor y sufrimiento a causa de múltiples injusticias, en especial aquellas fundadas en nombre de manipulados sentidos de desarrollo o de sostenibilidad económica.

En este entendido, hombres y mujeres de todo lugar pueden asumir el compromiso de hacerse cuidadores de la Amazonía porque no apoya, no respalda, no invierte, en proyectos industriales, agropecuarios, mineros o energéticos y, tampoco creen en la publicidad que ellos hacen, pues todas ellas son causantes de la injusticia con la Amazonía.

Oración:

Señor de la Vida, Dios del bien, a través de toda la obra creada nos muestras tu rostro de cuidador de sus creaturas; te pedimos que bendigas y acompañes los esfuerzos de sensibilización y de concienciación que como Iglesia realizamos por el cuidado de la Amazonía en sus pobladores, territorios y de los bienes comunes que en ellos regalas a toda la humanidad.

Amén

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Séptima Estación

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos! Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

JESÚS EN LOS CAMPESINOS

Reflexión:

Los campesinos y campesinas han sido durante años quienes han provisto de alimento sano a nuestros pueblos. Son ellos quienes día a día cumpliendo encuentran su realización en el trabajo con la tierra, recordando y haciendo vida la historia misma del pueblo de Israel, en su conexión con la tierra.

Particularmente en la Amazonía, los campesinos y campesinas aprenden a convivir con el territorio, reconociendo la sabiduría de este y desarrollando nuevos saberes alrededor de una forma de vida amigable con el territorio. Son estos quienes, a través de economías de solidaridad, producción sostenible y el cuidado de la casa común, promueven la fraternidad.

Sin embargo, el deseo desmedido de un capitalismo salvaje que no tiene en cuenta a los productores del campo, ha venido acabando con la identidad y la fuerza de estos hermanos nuestros en el territorio, pues ven amenazados sus conocimientos y sus formas de vida en el territorio.

Es ahí donde la lucha y la resistencia de nuestros pueblos tiene sentido, no en la búsqueda de ganancias económicas que aumenten el capital de unos cuantos, sino, en la soberanía del territorio para producir sus propios alimentos y conservar sus semillas, saberes y sabores.

Oración:

Jesús trabajador, que conoces la fatiga de la labor diaria, te presentamos nuestros campesinos que día a día trabajan la tierra para hacer posible el sustento y el alimento de miles de familias. Permite que su trabajo sea siempre valorado y reconocido: que el avance de las economías poco solidarias no ponga en riesgo su propia vida. Que como creyentes tengamos un claro compromiso desde tu palabra y desde la historia de salvación que se da en un universo agrario, de ser defensores de la tierra, de las semillas y de los campesinos.

Amén

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Octava estación

JESÚS CONSUELA LAS HIJAS DE JERUSALÉN

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos! Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

POR LAS MUJERES DE LA AMAZONÍA

Reflexión:

La Iglesia reconoce que: *“En la Amazonia hay comunidades que se han sostenido y han transmitido la fe durante mucho tiempo... aun durante décadas. Esto ocurrió gracias a la presencia de mujeres fuertes y generosas: bautizadoras, catequistas, rezadoras, misioneras, ciertamente llamadas e impulsadas por el Espíritu Santo. Durante siglos las mujeres mantuvieron a la Iglesia en pie en esos lugares con admirable entrega y ardiente fe” (QA#99).*

Reconocemos que, ante esta realidad, muchas veces, como Iglesia, no hemos valorado este servicio y la importancia que tiene en el camino de la fe. Así, en esta estación nos paramos para contemplar a Jesús que se acerca, agradece y consuela a las muchas mujeres que han sido testimonio de fe.

De ahí que, como Iglesia, especialmente desde los varones y ministros ordenados, hemos de hacer camino de transformación de nuestro ser y quehacer, de manera que el testimonio de fe en la vida revele su ser incluyente, sinodal, que reconozca y valore la identidad, el lugar, el aporte de mujeres creyentes, servidoras y ministras, constituyendo así un rostro amazónico de Iglesia.

Oración:

Dios nuestro, que en tu rostro de Padre y Madre encontremos la fuente de inspiración, guía y camino para renovar nuestro rostro de Iglesia, que acoge, fortalece y recrea el don de las mujeres que en la Amazonía son testimonio de fidelidad a tu hijo y al proyecto del reino revelado en el Evangelio; al mismo tiempo que nos hacemos testimonio de camino de renovación para toda la iglesia Universal.

Amén

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Novena Estación

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos! Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

JESÚS EN LOS AFRODESCENDIENTES

Reflexión:

Los pueblos afrodescendientes han vivido históricamente el flagelo de la esclavitud, transformada en la discriminación y la incompreensión de su cultura. Sus raíces más profundas venidas de otras tierras han echado semilla alrededor del mundo, integrándose a otros pueblos.

En este encuentro de culturas, han encontrado en la Amazonía un remanso de vida y un lugar propicio para desarrollar su propia cultura. En la inmensidad de la Amazonía encontramos *"miles de comunidades indígenas, afrodescendientes, ribereños y habitantes de las ciudades que a su vez son muy diferentes entre sí y albergan una gran diversidad humana. A través de un territorio y de sus características, Dios se manifiesta, refleja algo de su inagotable belleza. Por lo tanto, los distintos grupos, en una síntesis vital con su entorno, desarrollan un modo propio de sabiduría."*QA#32.

Nuestros pueblos afrodescendientes nos enseñan la capacidad de resiliencia, la fuerza de conservar la identidad y cultura aún en las condiciones difíciles de la vida. Que su fuerza y resistencia sea ejemplo para nosotros diariamente.

Oración:

Señor Jesús, que te haces presente en nuestros hermanos afrodescendientes, para mostrarnos en la alegría de su cultura tu rostro bondadoso. Te pedimos nos des la capacidad de resistir en todo momento, junto a nuestros pueblos amazónicos, las caídas a las que nos veamos sometidos. Siempre con una clara conciencia de hermandad y solidaridad mutua.

Amén

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Décima estación

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos! Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

POR LA BIODIVERSIDAD DE LA AMAZONÍA

Reflexión:

“La querida Amazonia se muestra ante el mundo con todo su esplendor, su drama, su misterio” QA#1. Este esplendor está engalanado por sus extensas selvas cargadas de gran biodiversidad. Es la casa de muchas especies de flora y fauna como nunca antes lo podamos imaginar, albergando también gran cantidad de agua en sus extensos ríos.

Pero es necesario reconocer que, “Hay lugares que requieren un cuidado particular por su enorme importancia para el ecosistema mundial, o que constituyen importantes reservas de agua y así aseguran otras formas de vida.” LS#37, y la Amazonía es uno de estos.

“Los ecosistemas de las selvas tropicales tienen una biodiversidad con una enorme complejidad, casi imposible de reconocer integralmente, pero cuando esas selvas son quemadas o arrasadas para desarrollar cultivos, en pocos años se pierden innumerables especies, cuando no se convierten en áridos desiertos.” LS#38

Somos llamados como cristianos a proteger y promocionar esa biodiversidad, reconociendo que *“Si el cuidado de las personas y el cuidado de los ecosistemas son inseparables, esto se vuelve particularmente significativo allí donde «la selva no es un recurso para explotar, es un ser, o varios seres con quienes relacionarse»” QA#42, es en sí misma nuestra hermana la madre selva.*

Oración:

Dios creador, que te has hecho presente en la más pequeña de tus creaturas; con el Pobrecillo de Asís cantamos una alabanza a tu nombre por toda la creación. Te pedimos la capacidad de reconocer su brillo y grandeza, muchas veces despojadas por los intereses mezquinos de unos pocos. Haz que los pueblos de la Amazonía seamos capaces de proteger y custodiar toda la biodiversidad, reconociéndola como nuestra hermana.

Amén

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Undécima estación

JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos! Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

POR LOS BIENES COMUNES QUE DIOS NOS DIO EN LA AMAZONÍA

Reflexión:

Necesario e importante volver a escuchar y contemplar las palabras del Documento Final del Sínodo de la Amazonía acerca de lo que acontece con los bienes comunes de la humanidad en ella: *“Se trata entonces de discutir el valor real que cualquier actividad económica o extractiva posee, es decir, el valor que aporta y devuelve a la tierra y a la sociedad, considerando la riqueza que extrae de ellas y sus consecuencias socio-ecológicas. Muchas actividades extractivas, como la minería a gran escala, particularmente la ilegal, disminuyen sustancialmente el valor de la vida amazónica. En efecto, arrancan la vida de los pueblos y los bienes comunes de la tierra, concentrando poder económico y político en manos de pocos. Peor aún, muchos de estos proyectos destructivos se realizan en nombre del progreso, y son apoyados – o permitidos – por los gobiernos locales, nacionales y extranjeros” (DF 72).*

Hemos de tomar consciencia acerca de lo que nuestros sentimientos, actitudes y acciones apoyan o no el actual estado de cosas que acontecen en la Amazonía que en últimas, termina por afectar a toda la humanidad y al planeta entero. Caer en la cuenta, por ejemplo, en lo que dicen y hacen las industrias, las entidades financieras, los medios de comunicación, en torno de la Amazonía y nosotros como creyentes, relacionarnos o no con ellas para no invertir o consumir productos o apoyar discursos que afectan la vida de la Amazonía en sus pueblos y territorios.

Oración:

Dios de la Vida, Señor del Bien, nos acercamos a ti para agradecerte por la Amazonía, por los dones, los muchos dones que has regalado a la humanidad y al planeta entero en ella; a través de la vida que se desprende de la Amazonía, especialmente en los bienes comunes de la humanidad como el agua, el oxígeno, las culturas y rica diversidad de medicinas naturales, minerales y más, tú, Señor, nos hablas de amor, de justicia, de vida y de la tarea nuestra de “cultivar” y “cuidar” que nos enseñas en el Génesis. Te pedimos que el caminar de Iglesia y su misión en la Amazonía lleve a despertar y fortalecer la conciencia de bautizados que nos haga vivir y realizar una evangelización que cuida de la vida, especialmente en los bienes comunes de la humanidad, para el bien de la misma Amazonía y de la humanidad toda, incluida las futuras generaciones.

Amén

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Quodécima Estación

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos! Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

POR LAS PERSONAS MUERTAS INJUSTAMENTE EN LA AMAZONÍA

Reflexión:

Delante de la cruz contemplamos a Jesús injustamente asesinado. Muere a causa de la manipulación de intereses, de temores, de abuso de poder y hasta de ciertas formas de interpretación de la Palabra de Dios. Él, quien entregó su vida a la causa de Dios, en su proyecto de vida digna, vida en plenitud, vida vivida en comunidad, para hacer la voluntad del Padre para instaurar el reino de la justicia según el amor. Sin duda, que asumir el proyecto de Dios, entra en conflicto delante de intereses particulares, individuales o de deseos de acumulación o de acaparamiento, y para quienes hacen de su proyecto de vida estas causas injustas y del mal, es válido causar la muerte de quienes se les opongan o afecten sus intereses y proyectos. Todo esto lo descubrimos detrás de los relatos evangélicos de la pasión y muerte de Jesús.

Esto mismo podemos contemplar en muchos hombres y mujeres que han sido asesinados en defensa de la vida, de todas las formas de vida que existen en la Amazonía; muertes injustas, porque precisamente asumieron la causa de la justicia, la causa de la vida, en el nombre del amor. Razones de explotación humana, de extracción minera energética, de cultivos de uso ilícito, de grandes extensiones de monocultivo para uso industrial, de depredación de la fauna y flora, del desplazamiento de poblaciones, especialmente indígenas, en fin, por muchas causas han muerto miles, millones de personas en la Amazonía; y muchísimas de estas muertes se han justificado en el nombre del progreso, de la riqueza y de recursos para la inversión social, ocultando los verdaderos intereses y proyectos de grupos multinacionales o de familias que se han aprovechado de bienes y de personas en beneficio propio.

Oración:

Dios y Señor de la Vida, delante de la cruz, signo de vida y de muerte, contemplamos a Jesús quien nos enseña y anima cada día a mantenernos en la causa de la vida, de la justicia, de la verdad en nombre del Bien. Una cruz que, al mismo tiempo, fortalece la convicción de la entrega de la vida por las causas de la Amazonía. Te pedimos en el nombre de los millones de hombres y mujeres que han sido asesinados o les han causado diversas formas de muerte para que esas muertes, leídas desde la cruz de Jesús, nos enseñen, animen y sostengan en nuestra entrega personal y de Iglesia por la vida de la Amazonía, la vida de sus pobladores, de sus territorios, de sus bienes comunes de la humanidad para que en ellos y en ella se haga realidad una evangelización integral que engendre vida.

Amén

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Décimo Tercera estación

JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ Y PUESTO EN BRAZOS DE SU MADRE

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos! Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

POR LA IGLESIA EN LA AMAZONÍA

Reflexión:

El hijo del Dios, cumpliendo su plan perfecto de salvación, parece vencido por la fuerza de la muerte injusta, producto del poder desmesurado del hombre. Sus discípulos han perdido en ese momento, por su condición humana, la esperanza de aquellas enseñanzas y promesas que el Mesías había compartido en ese tiempo de caminar.

Al igual que Jesús, la Amazonía y sus pueblos parecen muchas veces derrotados por el poder político y económico que solo busca aprovecharse de sus recursos, y la esperanza en el territorio se derrumba. Sin embargo, la sabiduría y fortaleza de nuestros pueblos originarios nos anima como Iglesia a sembrar vida y dar ánimo en la esperanza cristiana.

El sueño de los pueblos Kichwa de Sarayacu, en la Amazonía Ecuatoriana, donde ellos comentan como su abuelo soñó que Cristo los visitaba vestido de blanco justo el día que el Papa Francisco convocó el Sínodo de la Amazonía, nos da la certeza como Iglesia que hay que mirar hacia este territorio.

La Iglesia, como María, sigue siendo una madre generosa que acoge a sus hijos, los protege y los anima a seguir adelante en medio de las dificultades, caminando y luchando con ellos. Pero especialmente, la Iglesia ha de ser capaz de proyectar el rostro de Cristo que nos da la verdadera esperanza y nos recuerda que la muerte ha perdido su victoria.



Como Iglesia, "frente a tantas necesidades y angustias que claman desde el corazón de la Amazonia, podemos responder a partir de organizaciones sociales, recursos técnicos, espacios de debate, programas políticos, y todo eso puede ser parte de la solución. Pero los cristianos no renunciamos a la propuesta de fe que recibimos del Evangelio. Si bien queremos luchar con todos, codo a codo, no nos avergonzamos de Jesucristo. Para quienes se han encontrado con Él, viven en su amistad y se identifican con su mensaje, es inevitable hablar de Él y acercar a los demás su propuesta de vida nueva: «¡Ay de mí si no evangelizo!» (1 Co 9,16)." (QA#62)

Oración:

Señor que eres cabeza y vida de la Iglesia, te pedimos por los misioneros y misioneras, discípulos y discípulas que reflejan tu rostro en los hermanos y territorios de la Amazonía. Te pedimos nos ayudes como Iglesia viva en este territorio, a tener una opción real y preferencial por los pobres de cuerpo y de espíritu. Permite que nos vayamos configurando como una verdadera Iglesia con rostro Amazónico, que haga vida el Sueño del Papa Francisco en esta Querida Amazonía.

Amén

Padre Nuestro, Ave María y Gloria



Decimocuarta estación

JESÚS ES PUESTO EN EL SEPULCRO

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos! Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

POR EL FUTURO DE LOS NIÑOS Y JÓVENES EN LA AMAZONÍA

Reflexión:

“Yo les aseguro: el que no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en él. Y abrazaba a los niños y los bendecía poniendo las manos sobre ellos” (Mc 10,15-16) “Se ponía en camino cuando uno corrió a su encuentro y arrodillándose ante él le preguntó: Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia la vida eterna” (Mc 10, 17) Los tesoros sagrados que los adultos recibimos son las nuevas generaciones y con ellos tenemos la gran responsabilidad de cuidar, dejar crecer y desarrollar los talentos que Dios ha depositado en cada corazón humano, ellos son la posibilidad de seguir salvaguardando la casa común. Laudato Sí, nos recuerda el llamado a la justicia intergeneracional, ¿Cómo les estamos entregando el mundo que recibimos y al que también ellos tienen derecho? Cada niño, cada joven, son el potencial de la vida que recrea y renueva las tradiciones, los sueños e ideales, encarnan la esperanza de un nuevo amanecer.

Oración:

Jesús Maestro, amigo y compañero de camino, los niños y jóvenes de la Amazonía, confiamos en ti, sabemos que caminas con nosotros y abres nuevos horizontes a nuestro paso. No permitas que nos roben la alegría, la creatividad y la esperanza que has puesto en nuestros corazones. Queremos ser luz del mundo y la sal de la tierra. Queremos crecer en el territorio, sin temor a la noche, sin miedo a las mañanas, que tu presencia cercana nos vislumbre la certeza de un nuevo amanecer en nuestra querida Amazonía, en comunión con nuestros ancestros y arraigados en las raíces e identidad que somos, contigo y en ti seguimos navegando y a nuestro paso dando vida al territorio.

Amén

Padre Nuestro, Ave María y Gloria

Oración final

*Madre de la vida, en tu seno materno
se fue formando Jesús, que es el
Señor de todo lo que existe.*

*Resucitado, Él te transformó con su
luz y te hizo reina de toda la creación.*

*Por eso te pedimos que reines, María,
en el corazón palpitante de la
Amazonia.*

*Muéstrate como madre de todas las
creaturas, en la belleza de las flores,
de los ríos,
del gran río que la atraviesa y de todo
lo que vibra en sus selvas. Cuida con
tu cariño esa explosión de hermosura.*

*Pide a Jesús que derrame todo su
amor en los hombres y en las mujeres
que allí habitan,
para que sepan admirarla y cuidarla.*

*Haz nacer a tu hijo en sus corazones
para que Él brille en la Amazonia,
en sus pueblos y en sus culturas, con
la luz de su Palabra, con el consuelo
de su amor,
con su mensaje de fraternidad y de
justicia.*

*Que en cada Eucaristía se eleve
también tanta maravilla para la
gloria del Padre.*





Madre, mira a los pobres de la Amazonia, porque su hogar está siendo destruido por intereses mezquinos. ¡Cuánto dolor y cuánta miseria, cuánto abandono y cuánto atropello en esta tierra bendita, desbordante de vida!

Toca la sensibilidad de los poderosos porque, aunque sentimos que ya es tarde nos llamas a salvar lo que todavía vive.

Madre del corazón traspasado que sufres en tus hijos ultrajados y en la naturaleza herida, reina tú en la Amazonia junto con tu hijo. Reina para que nadie más se sienta dueño de la obra de Dios.

En ti confiamos, Madre de la vida, no nos abandones en esta hora oscura.

Amén

TODOS SOMOS AMAZONÍA



REPAM
RED ECLESIAL PANAMAZÓNICA
COLOMBIA



Pastoral Social
Cáritas Colombiana
Por una Colombia justa y fraterna